



Hoja informativa sobre las pruebas de detección temprana a recién nacidos

Otras hemoglobinopatías

¿Qué es la hemoglobina?

La hemoglobina es una proteína que se encuentra en los glóbulos rojos y que transporta oxígeno por todo el cuerpo. El tipo más común de hemoglobina es la Hb A, que es la hemoglobina de los adultos. Los recién nacidos también producen Hb F (hemoglobina fetal), así como algo de Hb A. Unos seis meses después del nacimiento, la hemoglobina fetal deja de producirse y solo se produce la Hb A.

¿Qué es una hemoglobinopatía?

Además de la Hb A y la Hb F, algunos bebés pueden tener un tipo adicional de hemoglobina que no funciona de manera normal. Se producen debido a mutaciones en el ADN y, aunque algunas son benignas, otras pueden provocar trastornos sanguíneos. Uno de los padres puede ser portador de una hemoglobinopatía y ni siquiera saberlo, por lo que es importante considerar la posibilidad de hacerse pruebas para determinar su tipo de hemoglobina.

Gravedad de las hemoglobinopatías

Las mutaciones de la hemoglobina pueden tener diferentes efectos en los glóbulos rojos, como la forma de la célula o qué tan bien transporta oxígeno. Estas anomalías pueden causar problemas como anemia, ictericia y dolor. Si su bebé hereda la hemoglobina anormal de un solo padre, será portador y puede presentar síntomas leves o ninguno.

Si el bebé hereda la hemoglobina anormal de ambos padres, entonces puede tener un trastorno sanguíneo más grave, que posiblemente cause anemia, ictericia y problemas con el bazo.

Signos tempranos de las hemoglobinopatías

Los primeros signos pueden incluir dormir más tiempo o con más frecuencia, dificultad para respirar, dolor o hinchazón en las manos o los pies, piel pálida y las manos o los pies pueden sentirse fríos. Si nota alguno de estos signos, comuníquese inmediatamente con el médico de atención primaria de su bebé.

Tratamiento

Aunque las hemoglobinopatías no tienen cura, con un tratamiento adecuado, lo más probable es que su bebé pueda llevar una vida normal y sana. Es posible que a su bebé le realicen más pruebas de sangre para determinar el tipo de hemoglobinopatía. Dependiendo de la gravedad, es posible que su bebé necesite poco o ningún tratamiento o que necesite medicamentos y una remisión a un hematólogo pediátrico (un médico especialista en trastornos de la sangre). En cualquier caso, es muy importante que su bebé acuda rutinariamente al médico de atención primaria para someterse a chequeos, recibir vacunas y recibir tratamiento si se enferma para mantenerse sano a medida que crece.